

La estrategia de México hacia Estados Unidos

Mexico's Strategy Toward the United States

Roberto Velasco Álvarez

Titular de la Unidad para América del Norte, SRE
rvelasco@sre.gob.mx



Resumen:

En la relación de México con Estados Unidos se presentan numerosos factores de naturaleza diversa cuya gestión requiere múltiples espacios de cooperación en beneficio de ambas sociedades, dando pie a un mayor entendimiento y confianza bilaterales. En este artículo, se enumeran los aspectos económicos, comerciales, fronterizos, de seguridad y migración que hoy sobresalen en la dinámica y compleja México hacia Estados Unidos.



Abstract:

In the relationship between Mexico and the United States, there are numerous factors of a diverse nature whose management requires multiple spaces for cooperation for the benefit of both societies, giving rise to greater bilateral understanding and trust. This article lists the economic, commercial, border, security and migration aspects that stand out today in the dynamic and complex Mexico towards the United States.



Palabras clave:

México, Estados Unidos, migración, seguridad, frontera, comercio, red consular mexicana, protección de mexicanos.



Key Words:

Mexico, United States, migration, security, border, trade, Mexican consular network, protection of Mexicans.

La estrategia de México hacia Estados Unidos

Roberto Velasco Álvarez

Introducción

Este año conmemoramos 200 años de relaciones diplomáticas entre México y Estados Unidos. Si bien es una relación compleja que ha tenido encuentros y desencuentros, no sólo por el hecho de ser vecinos, sino por un gran cúmulo de factores políticos, económicos, sociales, culturales y hasta demográficos, hemos podido encontrar múltiples espacios de cooperación en beneficio de ambas sociedades, dando pie a un mayor entendimiento y confianza bilaterales.

Los efectos económicos y sociales de la pandemia de covid-19, la interrupción de las cadenas de valor mundiales, la invasión de Rusia a Ucrania y sus consecuencias como el alza de precios en el sector energético y de alimentos, entre otras, nos han llevado a una nueva etapa en el contexto internacional. Esta nueva reconfiguración geopolítica que está viviendo el mundo requería fortalecer los vínculos entre México y Estados Unidos y el diseño de una visión regional común para aprovechar las oportunidades que se presentan.

A partir de lo anterior, México ha delineado una estrategia integral y de largo plazo hacia Estados Unidos con objetivos muy claros. Primero, la protección consular de las personas mexicanas en Estados Unidos. También, promover una mayor integración regional que nos permita avanzar en diversos temas de la agenda bilateral, incluyendo migración, economía, seguridad y frontera, y combate al cambio climático en beneficio de nuestros pueblos.

Además, fomentar la institucionalización de la relación mediante mecanismos bilaterales que constituyan canales efectivos para discutir y llegar a acuerdos en los temas de mayor relevancia en la agenda bilateral, incluyendo no sólo a nivel federal sino, a través de nuestra red consular, en los niveles estatal y local. Todo esto, por supuesto, sobre la base del pleno respeto a la soberanía de las dos naciones.

Para México y Estados Unidos, la atención a los flujos migratorios es una cuestión prioritaria. Por medio de la suscripción de la Declaración sobre Migración y Protección de Los Ángeles, ambos países llevamos a cabo esfuerzos para que la migración se realice de manera ordenada, segura, y regular, así como para atender las causas fundamentales de la migración.

En temas fronterizos, nuestro objetivo es la agilización de los puertos de entrada, de manera que se amplíe la capacidad de la frontera para el tránsito de bienes y personas y se beneficie a las comunidades binacionales a lo largo de nuestra frontera, convirtiéndola en un espacio de tránsito comercial más eficiente, con más empleos y considerablemente más segura.

En lo relativo a temas económicos, las dos naciones buscamos fortalecer los mecanismos de cooperación para apuntalar la relación comercial promoviendo la creación de más y mejores empleos, fomentando la inversión en ambos países y creando una fuerza laboral más calificada y competitiva. Además, estamos enfocados en asegurar que la recuperación económica tras la pandemia sea sostenible y equitativa.

La seguridad es otro de los temas sensibles y críticos de nuestra relación donde hemos logrado concretar una visión de seguridad compartida y de colaboración binacional para proteger a nuestras sociedades, con un enfoque de salud pública y reducción de daños, la prevención de la delincuencia transfronteriza y el desmantelamiento de redes del crimen organizado.

Migración

Actualmente la región enfrenta una crisis migratoria impulsada por múltiples cambios coyunturales, incluyendo la pandemia de covid-19 y la desaceleración económica que la acompañó. Desde el inicio de la administración del presidente Andrés Manuel López Obrador, el Gobierno de México ha demostrado su compromiso por atender las causas funda-

mentales de la migración. Además, México ha reiterado en los distintos foros internacionales y a nivel bilateral la necesidad de ampliar las vías de movilidad laboral a fin de disminuir los incentivos de la migración irregular e incrementar la productividad de la región mediante la relocalización de la mano de obra a los lugares donde más se necesita.

En conjunto con el Gobierno del presidente Joseph Biden, hemos trabajado para promover un mayor crecimiento económico en aquellas comunidades de mayores índices migratorios mediante mayor coordinación y colaboración entre nuestros programas de cooperación internacional para el desarrollo.

Además, el Gobierno de México implementó iniciativas como Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro en países centroamericanos como El Salvador, Guatemala y Honduras. Por una parte, Sembrando Vida ofrece a los pequeños agricultores la oportunidad de fomentar su propia prosperidad con insumos agrícolas, un estipendio y asistencia técnica, mientras que Jóvenes Construyendo el Futuro brinda a las y los jóvenes oportunidades de capacitación laboral, una remuneración económica y aprendizaje.

Mediante un nuevo programa de colaboración, Sembrando Oportunidades, la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Amexcid) y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) han podido alcanzar a un mayor número de personas, ya que los beneficiarios de los programas mexicanos acceden posteriormente a los programas estadounidenses, impulsando su acceso a oportunidades laborales y de crecimiento económico.

Asimismo, en el marco de la Novena Cumbre de las Américas, celebrada en junio en Los Ángeles, México y Estados Unidos suscribieron junto con diecinueve países más de la región americana la Declaración sobre Migración y Protección de Los Ángeles, con miras a impulsar políticas que reduzcan los flujos irregulares y abran más vías de movilidad regular, al mismo tiempo que pongan al centro la protección y seguridad de las personas migrantes y refugiadas.

El 26 de septiembre, en la Casa Blanca, nos reunimos 21 coordinadores especiales a fin de dar seguimiento a estos compromisos y definir el marco de implementación de la declaración. Durante el encuentro dialogamos sobre cómo alcanzar flujos migratorios más ordenados, seguros, regulares y humanos por medio de la cooperación hemisférica, visión que también

comparte nuestro vecino del norte. Además, hicimos hincapié en ordenar la migración por medio de la movilidad laboral, la cual cobra mayor relevancia como herramienta para combatir las altas tasas de inflación y acelerar la recuperación pospandemia.

México y Estados Unidos acordamos la creación de un grupo de trabajo sobre movilidad laboral, el cual ya ha visto importantes resultados: en octubre el Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos (DHS, por sus siglas en inglés) anunció 65 000 visas H2-B adicionales para trabajadores temporales no agrícolas, de las cuales 20 000 estarán destinadas para personas de Centroamérica y Haití. Esto se suma a las 66 000 visas H2-B ya autorizadas previamente y permitirá que más trabajadores migrantes atiendan la gran demanda de trabajo en diversos sectores.

Además de la cooperación bilateral y regional, ambas naciones nos hemos propuesto trabajar de la mano con organismos internacionales como la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) para fortalecer la respuesta humanitaria y velar por los derechos humanos de las y los migrantes. La protección de las personas migrantes y el respeto a sus derechos humanos en los países de origen, tránsito y destino sigue siendo una prioridad para el Gobierno del presidente López Obrador.

Comprometidos con encontrar nuevas formas de abordar la migración, los dos países norteamericanos hemos implementado un esquema migratorio innovador para personas provenientes de Venezuela. Basado en el exitoso programa *Uniting for Ukraine*, que desarrolló Estados Unidos con la cooperación de México después de la invasión rusa a Ucrania, este esquema busca otorgar permisos humanitarios a ciudadanos de Venezuela que les permitan ingresar a Estados Unidos de manera más ordenada, segura, regular y humana.

En el caso de *Uniting for Ukraine*, más de 100 000 ucranianos ingresaron de manera directa a Estados Unidos sin necesidad de presentarse en los puertos de entrada para pedir asilo. El reciente programa para venezolanos también ha resultado exitoso luego de su anuncio el pasado 12 de octubre: al 8 de noviembre, más de 11 815 venezolanos habían recibido autorización para viajar a Estados Unidos. Así, los gobiernos de México y Estados

Unidos continúan trabajando de manera conjunta en favor de una mayor movilidad regular y con pleno respeto a sus derechos humanos.

La migración es y seguirá siendo un tema crítico para la relación bilateral. Si bien es indispensable que Estados Unidos valore un replanteamiento integral de su política migratoria para adaptarla a los retos de nuestros tiempos, México continuará impulsando abordar la cooperación bilateral en la materia desde una perspectiva innovadora y humana, que por un lado contemple los factores de empuje al fomentar mayor crecimiento económico en las comunidades de origen y que además incluya los factores de atracción al incrementar las vías de movilidad laboral.

Frontera

La frontera entre México y Estados Unidos se ha caracterizado por ser una región dinámica y resiliente, adaptándose a cambios políticos, económicos, sociales y hasta sanitarios debido a la pandemia de covid-19. Estos procesos de adaptación no han sido inmediatos, sino que se deben principalmente al trabajo constante de todas las personas, empresas y gobiernos que forman parte de esta comunidad binacional.

Ante los cambios que hemos experimentado y los que vendrán, es necesario implementar nuevas herramientas y estrategias de vanguardia a lo largo de los 3175 kilómetros de frontera compartida para incrementar la calidad de vida, la competitividad y la seguridad en ambos países.

Para darnos una idea de la dinámica anual, en 2021, alrededor de 13.9 millones de camiones de carga, 27 000 trenes; 155.1 millones de vehículos ligeros y 27.9 millones de peatones cruzaron la frontera México-Estados Unidos, aun con las restricciones sanitarias por la pandemia. Es de esperar que estos flujos se incrementen, por lo que debemos estar preparados.

Por este motivo, los gobiernos de México y Estados Unidos trabajan para mantener activos los mecanismos institucionales vigentes y desarrollar nuevos proyectos de infraestructura, con la intención de reducir los tiempos de espera en los puertos de entrada para impulsar el comercio, la resiliencia y la creación de empleo.

Por ejemplo, desde 2010 el Comité Directivo Ejecutivo de Alto Nivel para la Gestión de Fronteras en el Siglo XXI ha promovido una frontera moderna,

segura y eficiente. Asimismo, el Grupo Binacional de Puentes y Cruces Fronterizos, un organismo interinstitucional de Estados Unidos y México, se reúne tres veces al año para impulsar iniciativas conjuntas que mejoran la eficiencia y coordinan la planificación de nuevos cruces.

En este sentido, y derivado del trabajo conjunto, el 24 de octubre de 2022 se realizó la firma del acuerdo de cobro y distribución de ingresos del nuevo puerto de entrada Mesa de Otay II-Otay Mesa East, en seguimiento a los acuerdos del memorándum de entendimiento suscritos en junio de 2021 para la construcción de este nuevo cruce.

Con la construcción del nuevo puerto fronterizo entre Tijuana y San Diego proyectado para finales de 2024, se reducirá el congestionamiento vehicular, y por ende, sus emisiones contaminantes. Impulsaremos el crecimiento económico y el comercio binacional al tener menores tiempos de espera de bienes y personas.

Asimismo, este puerto de entrada contará con diez carriles para cruce turístico y diez más para el cruce de carga, reversibles cuando el volumen del tránsito lo requiera, a fin de que se garantice un tiempo máximo de cruce de 20 minutos, siendo un parteaguas para el desarrollo de futuros proyectos.

Estimamos que una reducción de diez minutos en los tiempos de espera en los puertos de entrada es sinónimo de USD 26 millones en carga adicional entrando a Estados Unidos cada mes a través de vehículos comerciales, lo que significa más de USD 312 millones de comercio adicional al año y la creación de casi 18 000 puestos de trabajo directos e indirectos en México.¹

Actualmente, nos encontramos trabajando además en los proyectos de Laredo IV y V, la mejora de la infraestructura en el puerto fronterizo de San Luis Río Colorado, así como un nuevo cruce en Mexicali y en Agua Prieta que ayude a reducir los tiempos de entrada.

De continuar aumentando los tiempos de espera en la frontera, podría resultar en la pérdida de empleos e ingresos en ambos lados de la frontera, al hacer más lentas nuestras cadenas de suministro y perder competitividad en el mercado mundial, un tema particularmente relevante

¹ Alejandro Brugués Rodríguez, *et al.*, *El impacto económico de una frontera México-Estados Unidos más eficiente. Reducir tiempos de espera en puertos de entrada terrestres impulsa el comercio, la resiliencia y la creación de empleo*, Washington, D. C., Centro Adrienne Arsht para América Latina-Atlantic Council, septiembre de 2022, p. 6.

hoy con la relocalización de dichos procesos. Es por ello que los gobiernos de ambos países, en coordinación con el sector privado, la academia y la sociedad civil, debemos seguir trabajando para desarrollar de manera continua nueva infraestructura estratégica que facilite el comercio bilateral y el cruce de personas.

Crecimiento económico, comercio e inversión

La relación comercial entre México y Estados Unidos es una de las más consolidadas del mundo, beneficiada en gran medida por nuestra vecindad y condición geopolítica, y por nuestros lazos culturales y sociales, convirtiendo a nuestros países en socios estratégicos.

Es así como a pesar de las restricciones de cruces internacionales a causa de la pandemia, en 2021, México se registró como el segundo socio comercial de Estados Unidos. En ese año, 14.4% de su comercio total se realizó con México, que fue de USD 661 160 millones. Por su parte, el comercio con Canadá fue equivalente a 14.5%, mientras que China comerció 14.3%, en tercer lugar.²

Las cifras de intercambio comercial este año son distintas, en el cual México retoma el primer lugar y alcanzará un monto histórico de alrededor de USD 800 000 millones. De igual manera, Estados Unidos se mantuvo como primer socio comercial de México. Esta dinámica comercial se ha construido gracias al arduo trabajo de todos los sectores involucrados, tanto públicos como privados.

Un recurso sumamente importante es el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), ya que sienta las bases de un comercio más justo y un crecimiento económico sólido en la región, fomentando un mayor entendimiento en las cadenas productivas no sólo con Estados Unidos, sino también con Canadá.

² “Top Trading Partners-December 2021”, en U. S. Census Bureau, en <https://www.census.gov/foreign-trade/statistics/highlights/top/top2112yr.html> (fecha de consulta: 28 de octubre de 2022).

El cierre de la frontera norte de México a consecuencia de la pandemia afectó tanto a las cadenas de suministro bilaterales como a las globales. En este sentido, debemos buscar soluciones y crear escenarios a futuro para evitar que en el futuro se vean afectadas por cualquier eventualidad regional y mundial. Otra herramienta relevante es el Diálogo Económico de Alto Nivel (DEAN), el cual es un espacio de diálogo para fortalecer la cooperación económica, no sólo entre México y Estados Unidos, sino incluyendo también a países de América Central por medio del programa Sembrando Oportunidades.

Por otro lado, replicando las buenas prácticas internacionales que han catalizado la economía de muchos países, es importante fomentar el desarrollo de proyectos en los que se puedan desarrollar nuevas cadenas de suministro, con mayor valor agregado y que actualmente no existen o se encuentran fuera de nuestra región, lo cual sólo se puede lograr con una colaboración entre gobiernos, la academia y la industria. Los sectores de tecnologías de la información y comunicación, equipos médicos y electromovilidad ofrecen oportunidades en el futuro cercano que no debemos dejar pasar y que tienen un enorme potencial para fortalecer la economía y seguridad nacional de ambos países.

Seguridad

La cooperación en materia de seguridad es uno de los temas prioritarios de la agenda bilateral entre los gobiernos de México y Estados Unidos. Por tal motivo, el pasado 8 de octubre de 2021 llevamos a cabo la primera reunión del Diálogo de Alto Nivel de Seguridad (DANS). Por el lado mexicano participó el gabinete de seguridad junto con el fiscal general; Estados Unidos fue representado por su fiscal general y los secretarios de Estado y de Seguridad Nacional. Como resultado del encuentro se anunció el Entendimiento Bicentenario sobre Seguridad, Salud Pública y Comunidades Seguras entre México y Estados Unidos.

El Entendimiento Bicentenario es un mecanismo de visión integral con un enfoque holístico del fenómeno de seguridad que contempla tanto acciones de combate al crimen organizado, como los estragos en la población por el consumo desinformado de drogas. El enfoque de salud pública plantea

una visión preventiva para alcanzar la reducción progresiva de los daños relacionados con el consumo.

Con esa finalidad se instaló un panel binacional de expertas y expertos en salud pública que intercambiarán experiencias, información médica y observaciones sobre las tendencias problemáticas del uso de drogas y los resultados en los estados donde se ha legalizado el uso recreativo de la marihuana. De este modo, fortalecemos las capacidades de los gobiernos mexicano y estadounidense para atender la creciente demanda de estupefacientes.

En particular, se analizará la problemática de las drogas sintéticas mediante el desarrollo de estrategias de prevención, tratamiento, rehabilitación y reducción de daños. También se contempla el uso de fármacos como la naloxona que son una herramienta fundamental para salvar las vidas de personas que sufren una sobredosis de fentanilo.

La construcción de la confianza debe ser en ambas direcciones. Hay retos estructurales que son parte de la dinámica de ambos países, pero se cuenta con la voluntad común de seguir avanzando juntos. En ese sentido vale registrar que durante el segundo encuentro del DANS en octubre de este año se presentaron los avances que ambos países han tenido en materia de combate contra las organizaciones criminales transnacionales gracias a la cooperación bilateral. No obstante, se puso el énfasis en la necesidad de ampliar los esfuerzos para contener el tráfico de armas, drogas sintéticas y personas.

México además ha puesto sobre la mesa el tráfico de armas. Si bien se reconoce que el presidente Biden y el Congreso de Estados Unidos dieron un paso adelante en este tema con la reforma legislativa para que el tráfico de armas sea perseguido en el ámbito federal, todavía queda mucho por hacer a fin de atender esta problemática.

En síntesis, tanto el Diálogo de Alto Nivel sobre Seguridad como el Entendimiento Bicentenario son muestras del cambio de visión estratégica sobre la cooperación en seguridad entre ambos países, con acciones coordinadas en los dos lados de la frontera y con una visión común que se ha traducido en acciones concretas y un plan de acción de beneficio mutuo basado en la confianza y el pleno respeto a la soberanía.

Nuestro enfoque estratégico en el Entendimiento Bicentenario es sencillo, pero de gran profundidad para nuestro país: dejar atrás el asistencialismo

de norte a sur y en su lugar, incluir dos prioridades de política pública para México. En primer lugar, incorporar el tráfico de armas como parte de la cadena de suministros del crimen organizado que posibilita el trasiego de drogas al norte y flagela a la sociedad mexicana con una gran violencia.

Segundo, insertar una perspectiva de salud pública en ambos países, considerando, por ejemplo, que el enorme problema de adicción al fentanilo que azota a Estados Unidos tuvo su origen en la utilización masiva de opioides legales y que al aumentar la disponibilidad de esta sustancia en la región por su gran demanda entre la sociedad estadounidense, su consumo será un reto de salud para nuestro propio país.

La red consular de México en los Estados Unidos

Es un orgullo poder decir que México tiene la red consular más grande de un país en cualquier otro, ya que esto es un sinónimo y muestra del compromiso que tenemos con nuestra comunidad residente en el exterior en su debida dimensión demográfica, económica, cultural, política y social. Sólo en Estados Unidos, nuestro país opera cincuenta consulados en veinticinco estados de ese país vecino, socio y aliado.

Como parte de este compromiso con nuestros connacionales, a partir de principios del próximo año tendremos dos consulados más en Estados Unidos, en Oklahoma y Nueva Jersey. Esto permitirá atender y alcanzar a más mexicanos y mexicanas, ofreciendo apoyo en materia de documentación —notariado, registro civil, visas, pasaportes, matrículas y legalizaciones—, protección —información migratoria y orientación jurídica— y programas comunitarios como las ventanillas de salud y la innovadora ventanilla de atención integral para la mujer.

Uno de los principales avances de esta administración ha sido, en materia consular, el registro de nacimiento por reconocimiento de identidad de género. La identidad de género es un elemento constitutivo y constituyente de la identidad de las personas, por lo que su reconocimiento por parte del Estado resulta de vital importancia para garantizar el pleno goce de los derechos humanos de las personas, incluyendo la protección contra la discriminación. Durante este año se han llevado a cabo 73 038 trámites de registro

civil en la red consular de México en Estados Unidos; esto incluye 504 actas de reconocimiento de género.

La primera responsabilidad de cualquier consulado es proveer servicios, asistencia y protección a los nacionales que viven en el exterior. Esto es una prioridad para el Gobierno de México. Los consulados mexicanos emiten documentos seguros y confiables con extraordinario valor para la comunidad que reside en el exterior, incluyendo documentos de identidad como el pasaporte, la matrícula consular y la credencial de elector, así como actas de nacimiento. Cabe destacar que, a partir del mes de julio, la matrícula consular cuenta con mayor tecnología y medidas adicionales de seguridad que facilitan su aceptación como documento oficial en Estados Unidos y México. Asimismo, la matrícula consular emitida por la Secretaría de Relaciones Exteriores es ahora la primera identificación oficial mexicana que permite elegir una opción de género no binaria, en consonancia con nuestros esfuerzos para reconocer la identidad de todas las personas.

Asimismo, para acercar los servicios consulares a todas las personas mexicanas, los consulados sobre ruedas y móviles se trasladan a distintas ciudades, con horarios flexibles e incluso en fines de semana. De ese modo se brinda la atención a un mayor número de personas que solicitan los servicios consulares y que de otra manera no podrían acceder a ellos por su lejanía.

Es importante destacar también que a través del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) se atienden las iniciativas y necesidades comunitarias de los mexicanos que viven y trabajan fuera de nuestro país, promoviendo estrategias, integrando programas, recogiendo propuestas y recomendaciones de las comunidades, sus miembros, sus organizaciones y órganos consultivos. El IME busca fortalecer los vínculos de las y los mexicanos con su país de origen, y además fomentar su integración transcultural con las sociedades de los países en los que residen.

Por otro lado, los consulados mexicanos en Estados Unidos también trabajan muy de cerca con las autoridades estatales y locales. Revisamos los casos de protección en la defensa de los derechos de los connacionales, independientemente de su estatus migratorio. A su vez, se mantienen estrechas relaciones de cooperación con las organizaciones comunitarias, líderes de negocios y otras asociaciones a nivel local, incluyendo instituciones culturales y académicas. De ese modo, mediante un diálogo constante

y trabajo diario, se promueven la participación cívica y cultural de las y los mexicanos, el comercio y la inversión, la innovación y los proyectos conjuntos. Se acepta además la binacionalidad como un proceso positivo, dando como resultado un mejor entendimiento entre países vecinos con un alto grado de integración social y una proyección positiva en el exterior.

Bicentenario y futuro de la relación bilateral

A 200 años del inicio de nuestras relaciones diplomáticas, es evidente que nuestra relación deberá seguirse profundizando y dinamizando debido a una serie de factores estructurales, retos compartidos y, sobre todo, de oportunidades para el beneficio mutuo. La complejidad de la relación bilateral implica que siempre habrá temas contenciosos que habrá que resolver; sin embargo, el trabajo coordinado y los resultados alentadores en una amplia gama de temas prioritarios sobrepasan por mucho las fricciones.

Nuestra estrategia hacia Estados Unidos continuará promoviendo el entendimiento bilateral, incluyendo a nivel subnacional, la defensa de nuestros connacionales en Estados Unidos, el crecimiento del comercio y la inversión, la institucionalización de la relación bilateral y un mayor equilibrio en los intereses de ambos países. México deberá revisar constantemente sus objetivos y adaptarlos a los cambios coyunturales que se presenten para lograr que América del Norte siga siendo la región más dinámica y competitiva del mundo, y así potenciar las oportunidades para nuestras sociedades.